



“El pueblo que opri-
me a otro pueblo no
puede ser libre”
(CARLOS MARX)

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA Redacción y Administración: Augusto Figueroa, 4. Teléfono 22216

Los problemas de la tierra no admiten demoras, ni consienten papeleos

Los campesinos de Cenicientos, provincia de Madrid, han invadido en masa la dehesa “Encinar de la Parra” de mil trescientas diez y siete hectáreas y han empezado a trabajar en ella. Hecha esta ocupación dirigieron al Ministro de Agricultura un escrito que en resumen decía así:

“En nuestro pueblo hay una extensa dehesa susceptible de cultivo y ya cultivada en tiempos, que hoy se destina a caza y pasto. Inútiles han sido nuestras frecuentes demandas de arriendo al propietario, que, junto con dos o tres terratenientes más, poseen la casi totalidad del término municipal perteneciente en otras épocas al común de los vecinos. Con nuestros brazos y yuntas paradas, con nuestros hijos hambrientos no nos quedaba otro recurso que invadir estas tierras. Y las invadimos. Con nuestro trabajo producirán lo que antes no producían, acabará nuestra miseria y aumentará la riqueza nacional. Creemos que con ello no perjudicamos a nadie y sólo pedimos a V. E. que legalice esta situación y que nos conceda créditos para hacer en paz nuestros trabajos.”

Los campesinos de Cenicientos han ejecutado así un derecho natural. El derecho a la vida que invocan y que está por encima de toda otra Ley y de todo otro derecho.

Los campesinos de Cenicientos han obrado bien, de un modo irreprochable. Tomaron un acuerdo viril y justo. Ordenada y pacíficamente hicieron la ocupación y ahora, aceptando plenamente la responsabilidad de sus actos, se dirigen a las Autoridades del Frente Popular que ellos ayudaron a triunfar para que legalicen la nueva situación por la cual un pueblo tendrá pan y se incrementará la riqueza colectiva, distribuyéndola más equitativamente que antes.

Se trata, dentro de su aspecto pacífico, de un hecho profundamente revolucionario, porque revolución es precisamente todo lo que cambia el orden de la distribución de los bienes humanos en un sentido más equitativo y justo.

Los enamorados de la legalidad dirán que este hecho tiene un defecto. El de haber prescindido de conseguir antes un decreto o una disposición legal que hiciera posible la ocupación. Pero si el hecho es justo y se cumplió en paz—y esto nadie podrá desmentirlo—poco importa el medio empleado, porque en toda revolución el hecho siempre precede al derecho.

La revolución que no lo entiende así fracasa como fracasó la que se intentó hacer desde la Gaceta después de abril de 1931. Los campesinos dieron entonces al gobierno Azaña y las Constituyentes un margen de confianza tan amplio que agotó íntegramente aquél período de gobierno. ¿Y qué? Nada se hizo más que exasperar a los terratenientes con leyes superficiales e inocuas y al final, nuestros señores territoriales y feudales cogieron las riendas del Poder y se vengaron de un modo atroz de los que, sin llegar al fondo del problema, los tuvieron aterrorizados durante dos años.

El camino seguido por los compañeros de Cenicientos es el que obliga a tomar hoy aquella experiencia y es el único que puede zanjar de un modo definitivo y justo ese viejo problema de la tierra tan difícil de resolver de otra manera dentro de los puros marcos de la Ley burguesa.

Primero el hecho, luego el derecho. Contra el dictamen unánime de los juristas que juzgaban imposible la amnistía por decreto, el pueblo impuso, sacando directamente a los presos de la cárcel, la libertad que él decretó en las urnas el 16 de febrero.

Con su acción enérgica y decidida obligó a la masa trabajadora a dar el decreto sobre readmisión de represaliados.

Si los campesinos quieren lograr su libertad y acabar con su miseria no les queda otro camino que el que marcan los compañeros de Cenicientos.

Del hecho nace el derecho. No lo olvidéis campesinos.

Antes de que se pierda el trigo, hay que repartir- lo entre los pobres

Nuestro Secretariado de Badajoz ha dirigido una petición al Ministro de Agricultura, solicitando que el trigo depositado en las paneras para responder de las labores de intensificación de cultivos, sea repartido a las familias de campesinos parados, antes de que se lo coma el gorgojo o germine en los depósitos. Es una medida dictada por el sentido común. Si hay que apartar para ello violentamente los leguleyismos y trabas burocráticas, se apartan.

Citábamos en nuestro número anterior el caso de Dinamarca, que alimenta sus puercos con carne de vaca. Tenemos que decir en honor a este país, que también reparte entre los parados una parte de la carne que no puede colocar en los mercados de Inglaterra. Ultimamente ha destinado cuatro millones de coronas con este objeto. No es todo lo que necesitarían los parados, pero indica, por lo menos, que los social-demócratas danesaes han logrado inyectar al régimen capitalista desquiciado, un poco de sentido humanitario.

En España sobra trigo. Dicen que va a sobrar naranja. Y patata temprana. Son consecuencias trágicas

del disparatado sistema capitalista. Pero no consintamos que se agrave el mal con estúpidas destrucciones de productos. Si la patata temprana no puede venderse a Inglaterra y Francia a precios ventajosos, que se coloque dentro del país. Si la naranja no tiene mercado en el extranjero, que se ponga dentro de España a precios accesibles a todos. O que se reparta entre los pobres, arbiando recursos para que no se arruinen los cultivadores. Entiéndase bien: los cultivadores. Que no ocurra como con los millones—209—destinados a regular el mercado triguero, que fueron a parar a manos de acaparadores, usureros y latifundistas.

Todo menos dejar que se pudran los frutos de la tierra.

CONTRA LA REACCIÓN Y SUS CÓMPlices.—Luz y escoba por todos los rincones. Desinfección a cargo del Frente Popular. Actuación decidida, enérgica y constante de las organizaciones proletarias y las Alianzas Obreras y Campesinas.

La colectivización de los campos, una de las obras más grandiosas y originales de la Rusia Soviética, ensayada también con éxito en varios pueblos de España, abre para los campesinos del mundo entero perspectivas enormes. Las nuevas formas del trabajo racionalizado y por equipos, la industria rural y el mercado organizado cooperativamente, el crédito colectivo, la máquina y la ciencia agronómica puestas al servicio de los obreros de la tierra los libran del trabajo brutal, reducen sus jornadas, duplican su producción, convierten las aldeas urbanizadas en lugares de bienestar y hacen del esclavo secular un hombre libre. ¡Colectivemos las tierras, campesinos españoles!

El pulpo capitalista

¡Ganancias del 105,33 por 100!

La “Compañía Swift Internacional” es uno de los grandes pulpos del capitalismo imperialista. Tiene su sede central en Londres y sus directores y accionistas son ingleses. Su principal centro de operaciones es la República Argentina, donde posee un grandioso frigorífico. Su negocio consiste en comprar barato el ganado que se cría en la Argentina y en vender cara la carne en el mercado de Londres. Sus barcos especiales para el transporte de carne conducen en sus cámaras frigoríficas desde el puerto de La Plata hasta el gran mercado central de Smithfields en Inglaterra, centen-

res de miles de cuartos de novillos y carneros.

Los ganaderos argentinos están atravesando una época de aguda crisis; los vaqueros y pastores llevan una vida de estrechez y miseria. Los ocho mil obreros que trabajan en el mercado de Smithfields han tenido últimamente que declararse en huelga para obtener pequeñas mejoras en sus jornales y en las condiciones de trabajo. Pues bien; la “Compañía Swift Internacional” realiza, medrando con la miseria de los productores, ganancias fabulosas.

El 17 de diciembre de 1935 ha publicado sus balances del año 1934.

El capital social de la “Compañía Swift Internacional” asciende a la cifra de cincuenta y un millones de pesos argentinos. Y las ganancias obtenidas por la “Compañía Swift Internacional” durante el año 1934 se cifran en cincuenta y cuatro millones de pesetas (en números redondos). Algo más que el 105 por 100 de interés para el capital.

No tenemos a la vista los balances de las sociedades inglesas que funcionan en España: Tarsis, Riotinto, Alquife, etc. No nos extrañaría que sus ganancias anduviesen parejas con las de la “Compañía Swift Internacional”. Mientras los obreros españoles que emplean llevan una vida de privaciones. Y lo que decimos de las sociedades mineras podemos hacerlo extensivo a las compañías de seguros, bancarias y de exportación de frutos del país, lo mismo inglesas que francesas y yanquis.

¡ESCANDALOSO!

A “eso” llaman justicia

Pagaban, pero los procesan y desahucian

Hace cuarenta y cuatro años que Francisco Rodríguez, padre de los

labradores Antonio, Francisco y Salvador Rodríguez Sánchez, tomó en arrendamiento el Cortijo Nuevo, del término de Piñar. Tenía treinta y nueve fanegas de tierra laborable, que se convirtieron sucesivamente en quinientas, merced al trabajo personal y los ahorros del colono y sus hijos. Estos nacieron en la finca; al fallecimiento de su padre, continuaron con la labor, pagando puntualmente la renta, incluso la mitad de la contribución territorial, impuesto como condición contractual. Pero el propietario, en la época en que estaban prohibidos los desahucios que no fueran por falta de pago, para arrojar a los tres colonos, ideó promover un juicio declarativo, siguiendo un pleito contra los mismos, cuyo pleito falló el Juzgado del Salvador de Granada a favor de los labradores en 10 de octubre de 1934.

Pero por los mismos hechos y las mismas causas, los llevó al Jurado Mixto de la Propiedad Rústica de Granada, y después del calvario sufrido, falló en enero de 1935, declarando rescindido el contrato y dando un plazo a los colonos de veinte días para desalojar casa y finca, pero con el apéndice de que perdieran las labores posteriores al año 1934.

Los arrendatarios apelaron de esta sentencia, y tramitada rápidamente, la Sala de Derecho Social del Supremo, desestimó el recurso en 9 de abril. Y aquí viene lo verdaderamente asombroso.

Recibidos los autos en el Juzgado de Iznalloz, un teniente fiscal de Granada, que antes había sido abogado en ejercicio, presentó personalmente un escrito pidiendo la ejecución de la sentencia, pero desfigurando completamente ésta. Primero, porque la sentencia, los desahuciaba sólo de dos lotes del Cortijo, y en el escrito se hacía constar la totalidad de las tierras. Segundo, porque la sentencia reconocía a favor de los arrendatarios el aprovechamiento de los barbechos y pastos hasta el 15 de agosto de 1934, y el escrito pedía precisamente que perdieran los frutos de los barbechos, o sea la totalidad de la cosecha. Y tercero, porque se agregó también una orden relacionada con otro supuesto colono, un tal Julio Carrillo, que para nada figuraba en la sentencia.

Los arrendatarios interpusieron recurso contra la providencia del Juzgado, y el Juez propietario, cumpliendo con su deber, admitió el recurso, suspendiendo la ejecución

hasta su resolución, cosa perfectamente legal.

¿Qué ocurrió? Simultáneamente surgió oficiosamente de la Fiscalía de Granada, donde presta sus servicios el funcionario que presentó el escrito pidiendo la ejecución de aquella sentencia, y que hacía de Jefe interino, una querrela contra los tres arrendatarios por desobediencia y estafa; desobediencia en un asunto civil que estaba en trámite y sub judice, y estafa, porque estaban recolectando su cosecha; y con todo el aparato de las grandes causas, se designó un Juez especial, magistrado, separando del conocimiento del sumario al Juez competente para instruir la causa, y nombrando también un Magistrado especial para formar expediente al Juez propietario de primera instancia de Iznalloz.

Los tres colonos del Cortijo Nuevo, como feroces criminales, fueron detenidos a la una de la madrugada en la casa de su anciana madre y conducidos esposados a la cárcel de Granada, donde han estado ciento tres días encarcelados, sometidos al Tribunal de Urgencia, con aplicación de la Ley de Orden público.

Mientras han estado presos, ha seguido el pleito, y en la cárcel les notificaron nuevo plazo para desalojar la finca, que ya, desgraciadamente, estaba desalojada, pues los sicarios del privilegiado propietario han violentado mientras tanto la puerta, han arrojado a la calle los muebles, han incendiado las colmenas, han arado las tierras que aún tenían en posesión y les han destruido las corralizas del ganado.

¡Que todo esto pase en estos tiempos de República y democracia! Todo esto y mucho más, que silenciamos.

El expediente instruido por el señor Juez de Iznalloz, fué sobreseído; y los tres labradores han sido absueltos de dicho sumario con todos los pronunciamientos a su favor.

El día 22 de los corrientes fueron citados dichos arrendatarios para que comparecieran ante el Juzgado de Instrucción de Iznalloz, en cuyo Juzgado se les ha requerido para que en el término de cinco días desalojen la totalidad de la finca y de una casa de la que no han sido desahuciados, y al mismo tiempo entreguen la totalidad de la cosecha.

Debe recabarse de los Ministros de Justicia y Agricultura, quede en suspenso el procedimiento que se está siguiendo contra dichos arrendatarios, telegráficamente, hasta que sea aprobada la futura Ley de Arrendamientos Rústicos.

Nuestros campesinos saben más que los Técnicos de la Reforma Agraria.

Conviene que el Ministro de Agricultura y el Gobierno del señor Azaña se percaten de esta verdad.

A fuerza de técnica se estancó el problema de la tierra durante el primer bienio. Técnicos hubo que no sabían por dónde se andaban. Otros lo sabían, pero su interés estaba del lado de los terratenientes. Y sabotearon las buenas intenciones de los gobiernos republicanos.

Si se ha de hacer la Reforma Agraria, es preciso sustituir los dictámenes de los técnicos, por la sencilla sabiduría de los trabajadores de la tierra. Nadie sabe mejor que éstos cuáles son las tierras que conviene trabajar, cómo hay que trabajarlas, y cuándo es el momento de trabajarlas.

¡Que den pues su dictamen nuestros afiliados! ¡Elegiendo la tierra y empezando a trabajarla en la época propicia! Y luego, que el gobierno dé fuerza legal a lo hecho por aquellos.

Es el camino más seguro y más corto.

La libertad de matarnos de hambre

A propósito del Decreto de readmisión de los represaliados

Todos los periódicos burgueses, desde el "A B C" hasta "El Sol" han puesto el grito en el cielo con motivo de la promulgación del decreto sobre readmisión forzosa de los obreros y empleados despedidos con motivo de huelgas o ideas políticas. Ese decreto, según ellos, socava todas las bases del régimen de economía burguesa. La base principal de la economía burguesa, nos asegura "El Sol", consiste en la libertad de contratación. Sin libertad de contratación todo se viene abajo. No hay empresas, ni industrias, ni comercios, sin la libertad de contratación.

La cacareada libertad de contratación consiste en que el patrono puede dar trabajo a quien bien le parezca. El patrono paga, y por eso elige a su gusto los colaboradores que más le convienen. El Estado no tiene derecho a meter la nariz en su fábrica o en su empresa.

Nuestros periódicos burgueses escriben con un desenfado atroz. Durante todo el bienio negro se han desgastado pidiendo al Estado que no consintiese huelgas; que metiese en la cárcel a todos los "perturbadores" que luchaban por impedir los salarios de hambre; que ayudase con primas y con tarifas protectoras a los fabricantes y a las grandes empresas; que arreglase, en una palabra, a los patronos, los negocios que ellos eran incapaces de arreglar con su propio esfuerzo. Y ahora que el Gobierno ha cambiado, pasando de las manos del gran capital y de los latifundistas a las de la pequeña burguesía liberal, se indignan de que se meta en los asuntos de los patronos para restablecer el orden social gravemente subvertido por éstos. ¿Por qué se les va a reconocer la libertad de contratación a estas alturas de la economía? El liberalismo económico, el régimen manchesteriano de "dejar hacer, dejar pasar" es hoy cosa de la prehistoria capitalista. El capitalismo, en plena bancarrota, ha tenido que renunciar a casi todas las libertades que presidieron su iniciación y su crecimiento. No ha renunciado, claro está, a la libertad de explotar a los trabajadores. No puede renunciar a ella sin dejar de ser lo que es. Pero aquí estamos nosotros, los trabajadores, para cercenar sus pretensiones mientras llega el momento de anularlas para siempre.

Por otra parte, la Patronal asegura, en documento que publican esos diarios, que fué el Gobierno Lerroux el que les obligó a despedir a los obreros. ¿Por qué no protestaron entonces contra semejante atentado a la libertad de contratación? La verdad es que fueron los patronos quienes hicieron presión sobre los gobiernos radical-cedistas para legalizar de ese modo el atropello que cometían con sus obreros y empleados.

¡Libertad de contratación! Es decir, libertad de matar de hambre a los trabajadores que sienten el ideal socialista. Ese es el propósito que se oculta detrás de la pomposa frase. Pues bien; contra eso precisamente hemos querido luchar al unísono a los republicanos de iz-

quierda. Que los patronos exijan a sus obreros y empleados la aptitud necesaria para realizar las tareas que les encomiendan, eso sí. Que les digan, como les vienen diciendo desde hace dos años: o te afilias al sindicato amarillo o quedas despedido; o te das de baja en la Casa del Pueblo, o no trabajas; ¿eres socialista?, pues muérete de hambre.

No, señores patronos. No, señores periodistas a sueldo de la burguesía. Eso se ha acabado. También a nosotros nos reconoce la Constitución ciertas libertades: la de pensar como nos dé la gana; la de asociarnos, manifestarnos y huelgar. Y sobre todo, aunque no nos lo reconociese ninguna Constitución, tenemos un derecho supremo: el derecho a la vida. ¿Libertad para matarnos de hambre? Esa no la tiene nadie. Y, si alguien cree tenerla, ya le quitaremos semejante ilusión. ¿Que habrá que tirar la mesa? Pues la tiraremos... ¡vaya si la tiraremos! Puede anular, si gusta, el Gobierno su decreto. ¿Prefieren los patronos una huelga general de todos los obreros de España? Pueden elegir. La readmisión la hubiéramos impuesto por acción directa, de no haber actuado el Gobierno. Pero entonces los patronos y sus plumíferos habrían pedido de rodillas la intervención de los Poderes públicos, renunciando a todas las libertades sin las cuales, según dicen, no puede vivir el capitalismo.

En el momento de cerrar este número nos llega a las manos el documento que publicó la Patronal de Madrid, convocando a una reunión de todos los patronos, por ser humanamente imposible cumplir el decreto de readmisión.

Sabemos por una larga experiencia que los elementos patronales son maestros en el arte de exagerar. Siempre que se ha intentado tocarles al bolsillo han asegurado a gritos y hasta con lágrimas en los ojos, que se les arruinaba, que era humanamente imposible resistir tales o cuales jornales, éstas o aquellas bases de trabajo. Sin embargo, no se han arruinado todavía. Los que más vociferaban y pateaban se han comprado automóvil y se han echado querida de lujo. Lo mismo ocurrirá ahora.

Y si es cierto que algunos se arruinan con el decreto de readmisión, aprendan del proletariado la lección magnífica de su solidaridad. Los sindicatos han ayudado a sus afiliados despedidos. Los que trabajaban han mantenido a los represaliados. Todos se han prestado mutuamente el calor humano del sacrificio. Arreglense como puedan, pero readmitan y paguen a nuestros camaradas. ¿Tenemos nosotros la culpa de que la clase burguesa y capitalista sea un exponente de egoísmos anárquicos y de insolidaridad humana?

Por si acaso, es conveniente que todas las fuerzas obreras organizadas se mantengan alerta para imponer rápidamente y sin escamoteos la readmisión y la adecuada indemnización de todos, absolutamente de todos los represaliados.

y reduciéndose la acidez, posibilitando con ello una mejor venta y un mayor precio; pero el hecho es que, aun esmerándose mucho, son muy pocas las bodegas cooperativas que pueden ofrecer directamente sus caldos al público consumidor—organizado o no—, ya que con toda su pureza no se adaptan por sí solos a los gustos y tipos consagrados por el comercio privado. En este caso, como, desgraciadamente, en otros tantos, es necesario seguir el mismo procedimiento que el comercio mayorista; esto es: agrupar los tipos de los diversos Sindicatos y combinarlos, mediante *coupages*, para producir los tipos que requiere cada mercado consumidor, tanto interior como exterior. Ello es lo que va a realizar la Sección vinícola de la U. R. C., y las gestiones para la instalación de un almacén central en Villafranca del Panadés están muy adelantadas. Se ha procurado interesar a bodegas representativas de cada una de las regiones vinícolas con personalidad propia (Priorato, Panadés, Tarragona, Vallés, etcétera), y se cuenta ya con la adhesión de las de Porrera, Villafranca, Las Cabanyes y Llorens del Panadés, Vilarrodona y Castellbisbal, con lo que se asegura la posibilidad del proyecto. Teniendo en cuenta que esta organización tendrá personalidad y administración propia, no se exige a las bodegas interesadas la previa afiliación a la U. R. C., sino únicamente que estén constituidas según la ley de Sindicatos agrícolas del Parlamento catalán, con lo que queda garantizada la igualdad de derechos de los miembros individuales.

En todo el desarrollo de esta nueva fase de su organización, la U. R. C. en todo momento ha procurado ponerse en contacto con las organizaciones de consumidores, tanto nacionales como extranjeras (una parte muy importante de las ventas de patatas fueron hechas directamente a la Unión Cooperativa Suiza). Más aún, en el proyecto de central vinícola a que hemos aludido se prevé la intervención de las Cooperativas de consumo para poderla invertir en una empresa mixta, de acuerdo con las modernas orientaciones en esta materia, que tienden a establecer nuevas bases de relación entre productores y consumidores.

Tales bases podrán ser mejor establecidas en el seno de la Confederación Cooperativa Catalana, en constitución, donde además de la U. R. C. se reunirán la Federación de Cooperativas de Cataluña (consumo), la Federación de Cooperativas de producción y trabajo (hasta ahora Subfederación) y la Federación Catalana de Pósitos de Pescadores. Dentro de ella las relaciones intercooperativas serán fáciles, y una gran parte de los productos de los Sindicatos agrícolas afiliados a la U. R. C. encontrarán el mercado natural que representan las Cooperativas de consumo y los Pósitos, con positiva ventaja para ambas partes.

Luis ARDIAGA

(1) "Rabassaire" es el campesino que ha roturado (a "rrebasat": arar) = roturar, limpiar de malezas y plantado a su costa, comúnmente de vides, un terreno inculto de propiedad ajena. El contrato en virtud del cual dicho acto ha sido posible es llamado de "rabassa morta" o establecimiento a primeras viñas, tiene carácter de enfiteusis, a lo menos por el tiempo que duran las primeras viñas, y el censo que recibe el propietario directo oscila entre la mitad y la quinta parte de la cosecha. Actualmente la clase propietaria ha logrado anular la mayoría de dichos contratos, convirtiéndolos en simples aparcerías.

El sindicato, la cooperativa y la comunidad de campesinos

Son dos caminos que conducen a la emancipación de los trabajadores. El Sindicato mejorando sus condiciones de vida, asegurando su ocupación y aumentando su capacidad adquisitiva, da salida y valoriza los productos del campo, mientras el cooperativismo los libra de las garras del usurero y del tributo del intermediario. Son dos armas formidables que ningún campesino debe dejar de esgrimir en la guerra a muerte que tenemos declarada a la explotación y a la miseria.

El pequeño campesino español, propietario, colono o aparcerero, viene a ser un jornalero que tiene asegurado el trabajo. Cálculos recientes han permitido demostrar que el "rabassaire" catalán viene a sacar, al cabo del año, un promedio de cuatro pesetas de jornal. Los pequeños agricultores del resto de España no llegan a tanto. Su jornal no llega a tres pesetas y media. Eso cuando se vende el trigo...

¿Puede subsistir semejante régimen de miseria? Las pequeñas parcelas, reunidas para trabajarlas en comunidad de campesinos, rendirían muchísimo más.

LOS DIPUTADOS CAMPESINOS

El grupo de Diputados que en la próxima Cámara figuran afectos a la Federación de Trabajadores de la Tierra, que dentro de la minoría parlamentaria socialista tendrán a su cargo de manera principal la defensa de los intereses de los campesinos, la componen los siguientes camaradas:

Ricardo Zabala Elorga, Secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra, diputado por Badajoz.

Julia Alvarez Resano, Abogada Asesora de la misma Federación, diputado por Madrid provincia.

Nicolás de Pablo Hernández, Secretario del Consejo de nuestro Secretariado de Badajoz, diputado por esta provincia.

José López Quero, con el mismo cargo en Jaén, diputado por dicha provincia.

Pedro García García, también Secretario de nuestro Consejo del Secretariado de Valencia, diputado por la provincia de Valencia.

Antonio Bujalance, con igual cargo en nuestro Secretariado de Córdoba y diputado por esta provincia. José Sosa Hormigo, Vocal del Consejo de nuestro Secretariado de Badajoz, diputado por la misma.

Y Juan Campos Villagran, inteligente campesino de Trabuena y gran propagandista de nuestra Federación, diputado por la provincia de Cádiz.

Son ocho los diputados que por tener cargos en esta Federación y haber luchado con tal significación, tomarán por su cuenta la doble tarea de la defensa de todos los problemas que en la Cámara se planteen sobre cuestiones de la tierra, y la de atender a la organización y defensa de los campesinos en las provincias.

Es de esperar que en esta tarea se verán auxiliados por toda la minoría parlamentaria socialista y demás diputados obreros, y de manera especial por otros compañeros diputados socialistas, que sin pertenecer con cargos a esta Federación se sienten ligados a los campesinos, por ser de regiones eminentemente agrícolas y sentirse íntimamente identificados con su causa.

En nuestro número anterior se deslizó un error al hablar del Grupo de Diputados de la Federación. Pues mientras se daba erróneamente el nombre como diputado al compañero Antonio Navas, se omitía el de la compañera Julia Alvarez.

"... les decimos francamente a las masas: Este gobierno no traerá la salvación definitiva. Este gobierno no está en condiciones de derrocar la dominación de clase de los explotadores, y por esta razón no puede tampoco eliminar definitivamente el peligro de la contrarrevolución fascista. Por consiguiente, ¡hay que prepararse para la revolución socialista! Sólo y exclusivamente el Poder soviético traerá la salvación!"—(G. Dimitroff.)

Visado por la Censura

Saludo a los amnistiados

Por la voluntad del pueblo vais saliendo de las cárceles y presidios los que durante la huelga de junio y durante las jornadas de octubre caísteis en las garras de la justicia de la clase burguesa. Unos habíais desafiado valientemente a todo el aparato de represión detrás del cual se escondían caciques ladrones y aristócratas acaparadores de la tierra. Queríais un poco de pan y un poco de justicia para los trabajadores del campo. Otros no habíais cometido más delito que el de militar en las organizaciones de nuestra Federación. Con tormentos se os arrancaron fantásticas confesiones o se os hizo firmar las que por vosotros habíais escrito vuestros verdugos. Y luego, os condenaron. ¡A eso llaman justicia los estraperlistas que conculcaron todas las leyes y saquearon el tesoro de la nación!

Vuestros hermanos de clase superior presionaron un día y otro al enemigo hasta que consiguieron la convocatoria a elecciones. Y supieron imponer la voluntad del auténtico pueblo español que, lejos de sentir repulsión por vuestro traje de presidiarios, lo había hecho objeto de su veneración.

Ya estáis libres. Tenemos la seguridad de que, pasados los primeros momentos de expansión familiar, volveréis a ocupar vuestro puesto en nuestras organizaciones. La causa de los campesinos sigue necesitando de vuestro esfuerzo. Estamos seguros que las penalidades sufridas os habrán templado, mejor aún de lo que lo estáis, para las luchas futuras.

Bien, venidos ¡y adelante!

Señor Presidente del Consejo ¿Qué medidas se han tomado contra los que en Teba (Málaga) mataron a los campesinos presos y tundieron a palos y bofetadas a los delegados del Comité de Socorro que fueron a llevar un óbolo a sus familias desamparadas?

¿Y contra los que en Alconchel (Badajoz) atacaron a tiros a un grupo de pacíficos trabajadores de la tierra que se habían reunido a merendar?

¿Y contra los que encarcelaron y formaron un proceso monstruoso a los afiliados a la Casa del Pueblo de Peñalsordo por el delito de estar escuchando la radio en el domicilio social?

Seguiremos preguntando. La lista es interminable.

El simbólico Condado de Bornos

Cómo se explota a los campesinos pobres

"Erresibido de José Gonzalez cuatrosientos ochenta rls. de ocho marjales que labra en el ollo de poterna de la Sra. Condesa de Bornos y para su seguridad doi el presente oy 31 de Diciembre de 1870." Y firma: "Ant. Morales."

Así reza, textualmente, un recibo que nos envía desde Motril un camarada que milita en la Federación de Trabajadores de la Tierra. Es el más antiguo de los que posee la familia González. Pero eso no quiere decir que venga labrando las tierras del que fué Condado de Bornos desde el año 1870. Fué a principios del siglo XIX cuando la familia empezó a roturar los que entonces eran eriales sin ningún valor. Lleva trabajándolos y regándolos con el sudor de su frente CIENTO VEINTE años. Y como esta laboriosa familia, hay otras muchas en el Condado de Bornos que llevan tierras desde hace más de un siglo.

La última condesa de Bornos murió de edad muy avanzada en Madrid, donde poseía un palacio. Y surgió entonces un pleito entre el administrador de la difunta condesa y sus herederos naturales. Los herederos naturales se quedaron sin herencia. Esta se la llevó el administrador. Era lo más natural. Así ha ocurrido en incontables casos. Administradores, jesuitas y monjas son unos admirables prestidigitadores de herencias. El caso es que las tierras del Condado de Bornos pasaron a ser propiedad del administrador.

El administrador ascendió a conde. De Guevara, por más señas. No pudo serlo de Bornos porque no había habido entronque consanguíneo. El administrador, en plan de escalar cimas, casó a su hija con un Espinosa de los Monteros. Y así llegaron los colonos de la condesa de Bornos a serlo del señor Espinosa de los Monteros.

Entretanto habían ocurrido muchas cosas. Los eriales sin valor alquilados que roturaron los primeros colonos llegaron a valer de cinco a diez mil pesetas la hectárea. Y a medida que los colonos valizaban la tierra con su trabajo y desvelos, iban los amos subiéndoles la renta. Pagaban al principio dos pesetas por marjar—los 19 marjales hacen una hectárea—; pagaron después,

como se ve por el recibo que hemos copiado, sesenta reales; pagan hoy un promedio de treinta pesetas el marjal, o sea alrededor de seiscientas pesetas la hectárea. Es decir, que los propietarios habían cobrado una renta que se puede calcular en un diez por ciento del valor nominal de las tierras y al propio tiempo han ido aumentando ese valor por obra y gracia del esfuerzo de los mismos colonos.

Y ha ocurrido algo más. Vino la República del 14 de abril. Y vinieron en noviembre de 1933 las derechas de Gil Robles y de Calvo Sotelo. Se deshizo la labor social del primer bienio y se votó la ley de Arrendamientos rústicos, más propiamente llamada de Desahucios en Masa. Entonces el yerno del administrador de la difunta condesa de Bornos, señor Espinosa de los Monteros, llama uno a uno a sus colonos y les anuncia que se va a meter a labrador; que quiere trabajar personalmente sus tierras, a menos..., a menos de que le firmen un contrato leonino por el que les obliga a renunciar a cuantos derechos hayan podido adquirir durante el siglo y pico que vienen labrando sus tierras. El contrato de arrendamiento queda transformado en contrato de aparcería, sin derecho a mejoras, porque así le place al yerno del administrador de la difunta condesa de Bornos. Y el que se muestre reacio..., ¡fuera de las tierras! Acta notarial, juicio de desahucio, guardias, y a morirse de hambre. El yerno del administrador de la difunta condesa es inflexible. ¿Queríais República, eh? Pues ahí la tenéis.

Suponemos que el señor Espinosa de los Monteros habrá contribuido espléndidamente al fondo electoral de la Ceda, de la Tyre y de Falange. Si no lo ha hecho, es un suicida. Tan suicida como lo serían los colonos del antiguo Condado de Bornos si, pese a todas las jurisdicciones no hiciesen comprender a su amo hasta qué punto han variado las circunstancias.

(De CLARIDAD.)

(Viene de la pág. 4.ª)

ración de Sindicatos agrícolas, reconocida hoy como tal por el Consejo Superior de la Cooperación de Cataluña. (Número 102 del Registro del Servicio de Cooperación de la Generalidad.)

En una organización cooperativa agrícola, la venta—*l'écoulement* de los franceses—es la función determinante.

Desde sus primeros tiempos la U. R. C. contaba con algunos Sindicatos de la región de Mataró (Argentea, Badalona, etc.), con larga experiencia en la venta y exportación de la patata temprana (*Royal Kidney*), y se aprovechó esta base para iniciar la venta colectiva de este producto. En el primer año (1933) se han vendido más de cien vagones (de 10.000 kilos) a los mercados inglés, suizo y belga (para el segundo de estos mercados, la Unión ha ocupado el cuarto lugar en la lista oficial de exportadores; para el tercero, el primero). Pero no había que olvidar que los *rabassaires* son fundamentalmente viticultores, y que, hoy por hoy, es del vino el más grave de los problemas que tiene planteados la agricultura catalana. Existen aquí, desde años, gran número de bodegas cooperativas, que si en lo social padecen de los mismos vicios que hemos apuntado más arriba, en lo económico no han realizado tampoco mucho de lo que puede hacer la cooperación para solucionar el problema vinícola. Ciertamente la elaboración ha mejorado, aumentándose la graduación

Estados de excepción y la cuestión de la tierra

Llevamos casi dos años sometidos a estados de excepción. Cuando no es el de prevención, es el de alarma. O el de guerra. La previa censura se ha convertido en enfermedad endémica. Se estableció para quince días y ha durado más de quince meses. Tras un breve paréntesis fué restablecida por otros quince días. ¿Durará también esta vez quince meses?

No se nos arguya que se aplica con una mesura que hace imperceptible en funcionamiento. Malo es acostumbrarse al comodín. Y a cabalgar sobre caballo conducido de las riendas por un lacayo. Quien se precia de jinete domina a la cabalgadura por sí mismo. Se mantiene sobre los estribos sin temor a los corcovos ni a los desbocos.

¿Cree de veras el señor Azaña que con no publicar noticias de ciertas provincias agrícolas puede impedir que los campesinos de toda España le den hecha la Reforma Agraria? Deseche el tópico de que con el silencio se evita el contagio. Cuando las transformaciones sociales han entrado en el noveno mes, nada ni nadie es capaz de impedir el parto.

Este es el caso de la Reforma Agraria. Lo mejor, señor Azaña, es dejar que se haga por sí misma y recibirla con buenas manos.

Ayuntamiento de Madrid

Las actividades de nuestras organizaciones

Los diarios anuncian la inminente aparición de diversos decretos destinados a conjurar los inaplazables problemas campesinos. El ministro de Agricultura ha asegurado a los informadores de Prensa que de un día a otro se dictará un decreto devolviendo las tierras a los yunteros de Extremadura que fueron lanzados de ellas durante los dos negros años de reacción y estraperlismo. También ha dado a entender que van a empezar los asentamientos en cinco provincias.

Nos alegran estos anuncios, pero nos mantenemos en guardia. La Ejecutiva nacional de nuestra Federación y los Secretariados de varias provincias no han cejado en la tarea de acuciar a los hombres del Gobierno de Frente Popular, haciéndoles ver que los problemas de

la tierra y del paro campesino no admiten aplazamientos, papeleos ni trámites burocráticos. Los trabajadores del campo han ganado el derecho al trabajo y al bienestar en las duras jornadas de los años 1930, 1931, 1934 y 16 de febrero de 1936. Han luchado en las urnas y han peleado con las armas en la mano. Han sido el factor que ha decidido el triunfo de la República. ¡Bien ganadas tienen las tierras de aristócratas y latifundistas reaccionarios! Después de dos años de vejámenes, de jornales de hambre y de paro forzoso, reconquistada la República, sería injusto y antipolítico hacerles esperar un día más.

El Gobierno parece haberse rendido a los razonamientos de los miembros de la Ejecutiva y de nuestros Secretariados provinciales.

Comisión Ejecutiva Nacional

Bajo la presidencia del compañero Callejo se reunió el 3 de marzo pasado la Comisión Ejecutiva de la Federación, después de aprobada el acta, se dió de alta a las Secciones de Tarifa (Cádiz) y Sociedad de Agricultores Arrendatarios y Pequeños Propietarios de Granja de Torrehermosa (Badajoz) y de baja por disolución a la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Guadarrama.

La Federación de Obreros Agricultores de Francia envía una invitación para el Congreso de unidad campesina que se celebrará en Narbonne el 29 de febrero y 1 de marzo y el de Unificación de Toulouse de la C. G. T. y C. G. T. U. de Francia donde quedarán reunidos otra vez todos los sindicatos obreros de clase. La Ejecutiva, en la imposibilidad de enviar delegados, remitió una carta felicitándose del acontecimiento y deseando acierto en las deliberaciones.

Informa Secretaría de varias gestiones hechas en el Ministerio de Justicia para poner en libertad diversos presos sociales a quienes no se les ha aplicado la amnistía. El Ministro prometió despachar con gran celeridad los expedientes de una larga lista de presos que se le ha entregado en mano. Se acuerda enviar 25 pesetas de ayuda a la familia del compañero muerto en Pechina (Almería) por la guardia civil en fecha reciente, cuando se celebraba regocijadamente una parodia

del entierro de la reacción después del reciente triunfo electoral. Otras gestiones se han realizado también para pedir castigo de unos recientes atropellos cometidos contra el alcalde y muchos compañeros de Albaladejo (Ciudad Real).

La Federación local de Burgos informa sobre la situación del camarada Maestro, de cuyo martirio se ocupó en el número último de EL OBRERO DE LA TIERRA.

Se acuerda celebrar el 15 de marzo, en toda España la manifestación campesina cuyas características e instrucciones se detallan en otro lugar.

Se acuerda celebrar en adelante las reuniones de ejecutiva los martes a las siete y media de la noche.

Dada la situación ilegal en que se desenvuelve el Jurado Mixto Rural de Madrid y la anomalía de esta provincia que no tiene bases de trabajo rural y el único proyecto presentado se halla pendiente de aprobación desde hace dos años se acordó reclamar al Ministro la destitución del Presidente del Jurado y la aprobación directa por medio del propio Consejo de Trabajo de dichas Bases minuciosamente discutidas en su día por las representaciones obrera y patronal.

Se designa como delegado de la Federación para asistir a la asamblea provincial de Salamanca del 7 y 8 de marzo al compañero Ricardo Zabalza.

Secretariado de Badajoz

El día 29 y con asistencia de los compañeros Mendoza, Ramos Pallá, Pulgarín, Sosa y Rodríguez se reunió el Consejo del Secretariado.

Después de intervenir los compañeros a quienes interesaba sostener o aclarar sus puntos de vista sobre los problemas a tratar, se acordó trasladarse el Consejo al Gobierno civil, cosa que así se hizo, teniendo la satisfacción de hablar con el señor Gobernador sobre los acuerdos tomados por el Consejo, el que prometió apoyarlos ante los Ministerios correspondientes, lo que tuvimos ocasión de comprobar en su despacho con los de Trabajo y Agricultura, y por lo que pudimos observar en la conversación, estas autoridades tienen ya tomadas medidas urgentes para resolver el problema.

En efecto, véase al final de esta reseña los telegramas cruzados entre el Secretariado y el Ministro de Agricultura, que dan idea del interés tomado en la resolución del conflicto obrero, frente a las alarmas sin fundamento de los terratenientes sobre invasión de fincas y tala de árboles.

Examinó el Consejo el caso de los desahuciados con motivo de la aplicación de la Ley de arrendamiento y se acordó pedir sean reintegrados todos a las tierras de que han sido echados con motivo de la aplicación de dicha ley.

Como medio rápido para aminorar el paro obrero y ante los resul-

tados prácticos obtenidos en años anteriores, se acordó pedir sea aplicada en todos los pueblos la intensificación de cultivos con arreglo al número de campesinos parados que haya en cada localidad, autorizándose para ello a los alcaldes para que, juntamente con las Comisiones de Policía rural, se incauten de las tierras que, a su juicio, deban intensificarse sin tener que esperar los informes de los ingenieros y técnicos de Reforma Agraria, que dejarán pasar el tiempo de poder hacer barbechos y no habría resuelto nada, fundando estas razones en que nadie mejor que los campesinos saben cuál es la tierra de mejor calidad para producir. Estiman los Concejeros que si no se toman medidas rápidas en conceder esas tierras a las Sociedades de Intensificación de Cultivos, el año venidero va a ser catastrófico para el nuevo régimen, toda vez que a la negativa de los propietarios en hacer barbechos hay que añadir la mala cosecha del actual.

Igualmente examinó el Consejo el caso de los trigos en depósito para responder de los préstamos concedidos a los beneficiarios de la intensificación de cultivos del año 33, los que en la mayoría de los casos se los está comiendo el gorgojo o pudriéndose por la mala condición de los depósitos, dándose el caso de que en muchos sitios ha nacido el grano y se ha convertido el depósito en una forrajera, acordándose

pedir, en evitación de que nadie se aproveche de él, sea repartido entre los campesinos parados.

Conoció igualmente de varios expedientes de Obras públicas que podrán emplear varios millares de obreros y se acuerda, en virtud de ello, pedir se pongan en ejecución rápidamente.

Otro de los puntos que el Consejo estimó interesante a la resolución del paro, es el referente a las Comisiones de Policía Rural, acordándose pedir sean acortados los plazos para la tramitación de los recursos y que éstos sólo se concedan cuando en las Comisiones auidas no haya habido acuerdo, y que transcurridos cinco días, si la Sección agronómica (desde donde ya no podrá recurrir) no ha dictaminado sobre ello, se tengan sin efecto los recursos.

Para regularizar la distribución del trabajo, tanto los de carácter público como particular, se acuerda pedir se constituyan con arreglo a la ley de nuestro camarada Largo Caballero los Registros y Oficinas de Colocación Obrera y que las demandas se hagan por turno riguroso de los inscritos. Y para controlar y dirigir estas cuestiones se acuerda también pedir a la Diputación la constitución de la Oficina Provincial de Colocación Obrera.

Se estudió también el orden del día a tratar en el próximo Congreso nacional para la constitución de la Federación Española de Cooperativas Agrícolas, y para representar al Secretariado en dicha Asamblea nacional, se acuerda designar una Comisión compuesta por los compañeros Rodríguez, Sosa y Nicolás de Pablo, si para esa fecha está ya en Madrid y puede asistir.

Por último, se trató ampliamente la gestión del Secretario en lo referente al voto de confianza que se le dió en la pasada reunión del día 12 de enero para entrevistarse con la Federación Socialista y ver de conseguir los deseos del Consejo, y después de dar explicaciones

Secretariado de Toledo

El camarada Labrador, acompañado de una Comisión que representa a 27 pueblos de la zona de Escalona y de Torrijos, ha visitado al Director de Agricultura, subrayando la visita que antes había hecho al ministro. Si las impresiones que el señor Director les dió se convierten en realidades, los campesinos toledanos pueden estar de enhorabuena. El Gobierno ha comprendido que es preciso deshacer el poder de los latifundistas reaccionarios de Toledo, arrebatándoles la llave de las despensas, que es el arma de que se sirven para tener esclavizados a los pueblos. Toledo tendrá la suerte de ser la primera provincia en la que será una realidad la Reforma Agraria que se prometió a nuestros campesinos al proclamarse la República. Algo retrasada llega, pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Nuestro Secretario provincial y la Comisión de campesinos que le acompañaba agradecieron al Director de Agricultura sus magníficos propósitos y le adelantaron la seguridad de que nuestras Secciones le darían el trabajo casi hecho. Realmente—¿a qué ocultarlo?—son muchísimos los pueblos de la provincia de Toledo en los que nuestras Secciones lo tienen todo preparado para llevar a cabo la Reforma. Cuanto menos intervengan los técnicos, mejor. Aunque sean republicanos—que los hay en muy escaso número—. Es preciso plantearse el problema en su máxima sencillez. Primero, la toma de la tierra. Después, legalizar lo hecho y encauzarlo por las vías más convenientes para la economía nacional. Los técnicos tienden a complicar estos problemas. El campesino los ve de una manera clara y práctica. No nos cansaremos de insistir sobre este punto.

También visitó el camarada Labrador al ministro de Trabajo para pedir que se establezca el turno riguroso; que funcionen los Registros y Oficinas de Colocación Obrera; que queden en vigor las bases del año 33; que funcionen los Jurados mixtos y que sea reemplazado urgentemente el Delegado de Trabajo en la provincia, hechura de los hombres que más encarnizada-

los compañeros Ramos Pallá, Pulgarín y Rodríguez, se aprueba por unanimidad.

Día 27.—Telegrama del Secretariado al Ministro de Agricultura: "En nombre pequeños arrendatarios y colonos esta provincia, pertenecientes Federación Trabajadores tierra, pido vuestro rápida resolución problema angustioso yunteros sin tierra, aprovechando sazón inmejorable hacer barbechos durante primera quincena marzo. Igualmente pido resoluciones urgentes asunto trigo depositados con exceso año 33 para pago intensificación cultivo, y fantasma paro obrero.—Secretariado Trabajadores Tierra."

Día 28.—Telegrama del Ministro de Agricultura al Secretariado: "Recibido su telegrama, le transmito urgentemente a la Secretaría General de la Reforma Agraria, recomendando con todo interés la resolución favorable dentro de lo posible hoy de los asuntos que a esta Federación interesa. Le saluda afectuosamente."

Día 29.—Telegrama del Ministro de Agricultura al Secretariado: "Nos ocupamos urgentemente problema yunteros. Hay preparada una disposición sobre depósitos de trigo. Problema paro en estudio Ministerio Obras públicas."

Día 29.—Telegrama del Secretariado al Ministro de Agricultura: "Ampliando nuestro telegrama día 27, por acuerdo Consejo, pido se sea aplicada rápidamente intensificación cultivos en todos los pueblos esta provincia autorizando alcaldes para que, juntamente con las Comisiones Policía Rural, se incauten tierras que, a su juicio, merezcan incautarse. Para que pueda aprovecharse trigo depositado año 34, responder préstamos intensificación cultivos y no se le coma gorgojo o inutilice humedad depósitos desatendidos, pedimos sea repartido entre campesinos parados en calidad préstamo. Para contribuir resolver paro obrero, pedimos sean acordados plazos en recursos contra acuerdos policía rural, concediéndose sólo cuando no haya acuerdo estos organismos locales ante Sección agronómica, quedando sin efecto si dentro cinco días no se ha dictado dictamen. Secretariado Trabajadores Tierra."

mente han perseguido a los obreros desde el Ministerio de Trabajo.

También visitó el compañero Labrador al Ministro de Obras Públicas. La acogida hecha por el señor Casares Quiroga a las indicaciones que le hizo nuestro camarada fué por demás calurosa y cordial. El Secretariado de Toledo presentará dentro de breves días al Ministro una relación detallada de las obras públicas que convendría acometer con urgencia para aliviar la crisis de trabajo que padecen los jornaleros de la provincia. El Ministro se halla resuelto a acometer briosamente el problema del paro obrero, que está por encima de todos los demás problemas que se plantean al gobierno de Frente Popular.

No podía nuestro secretariado provincial pasar por alto el problema de la conducta de las llamadas fuerzas de orden, en vista del sin fin de vejámenes de que han sido objeto nuestros afiliados y los campesinos de Toledo en general durante el bienio negro, y señaladamente durante la campaña electoral última. Es intolerable el concepto que se ha venido cultivando en algún instituto armado acerca de su papel. No es lo mismo constituirse en instrumento de terror que en instrumento de orden. Es un crimen inculcar en la Guardia Civil una mentalidad estilo comandante Doval. Ese crimen es mucho más abominable si se considera que los miembros de ese instituto pertenecen a familias de clase humilde, y sus hogares no son precisamente hogares burgueses. La Guardia Civil no puede ser arma de caciques, ladrones y de terratenientes inhumanos. Los Salazar Alonso, los Vaqueiros y demás ministros de Gobernación del bienio estraperlista han desviado las fuerzas de orden de su verdadera finalidad, las han azuzado contra todo lo que huela a obrero y campesino pobre, han excitado sus rencores con amenazas y con premios metálicos, han destatado toda la brutalidad que yacía oculta en una buena cantidad de gentes uniformadas. Todas estas reflexiones hizo nuestro camarada al señor Ministro de Gobernación, concretando algunos casos ocurridos últimamente.

La Asamblea de Cooperación Agrícola

Ha despertado un gran entusiasmo entre nuestros afiliados

Podemos con justicia dar el calificativo de trascendental a la Asamblea Nacional que ha de reunirse en Madrid los días 14 y 15 de marzo, y que tan justa expectativa ha producido entre todos los compañeros.

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, de acuerdo con la de Cooperativas de España, abordará en ella por primera vez y con vistas al trabajo práctico de una realización inmediata, la tarea de complementar la organización sindical con un aparato cooperativo que lleve a los trabajadores de España hacia las soluciones sociales del problema agrario.

Los acuerdos de esta Asamblea, prescindiendo del número mayor o menor de delegados que a ella puedan concurrir han de tener para el futuro próximo una repercusión extraordinaria, mucho más si, como esperamos, se dan cita en Madrid—haciendo para ello los sacrificios pecuniarios indispensables—todos los hombres y las organizaciones campesinas de espíritu constructivo que tengan alguna observación que hacer o alguna experiencia que aportar para marcar el rumbo que ha de conducir a los trabajadores de la tierra a su emancipación definitiva.

Según ya lo anunciamos en nuestro número anterior, se tratará el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Constitución de la Mesa.
- 2.º Informe de la Federación

Instrucciones para la manifestación Campesina y la semana de Reclutamiento Sindical

Las directivas de las secciones de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra se reunirán inmediatamente para organizar la manifestación y la semana de reclutamiento sindical, convocando enseguida una asamblea para ponerlo en conocimiento de los afiliados. A la vez se mandarán a las alcaldías una nota concebida en los siguientes términos:

"Sr. Alcalde:

Los que suscriben, en nombre de la sociedad de ponen en su conocimiento que el domingo 15 de marzo, a las once de la mañana, se reunirán nuestros afiliados y saldrán en manifestación desde el local social, calle de número hasta esa alcaldía para hacerle entrega de unas conclusiones que recogen las demandas que nosotros deseamos elevar al gobierno por intermedio de ese Ayuntamiento.

Viva usted muchos años.

Fecha.

(Firma del Presidente, firma del Secretariado.)

(Sello.)

Si existen otras organizaciones hermanas en vuestro pueblo, las invitaremos a concurrir a la manifestación, para dar más relieve al acto y a la hora señalada daréis lectura de las conclusiones a los compañeros, las aprobaréis por aclamación y la comisión directiva, encabezando la manifestación se dirigirá a la Alcaldía para entregar allí el pliego que dirá lo siguiente:

"Sr. Alcalde:

En nombre de la Sociedad solicitamos de usted que

Española de Trabajadores de la Tierra y de la Federación de Cooperativas de España sobre los problemas a debatir.

3.º Comunidades Campesinas. Arrendamientos colectivos. Intensificación de cultivos. Examen y orientación de estas cuestiones.

4.º La cooperación agrícola en sus cuatro aspectos: producción, venta, crédito y consumo. Orientaciones prácticas. Reglamento tipo.

5.º Organización de la Federación Española de Cooperativas Agrícolas.

6.º Propositiones varias.

7.º Clausura de la Asamblea.

NOTA.—Todas las organizaciones interesadas en concurrir a esta reunión deben notificarnos antes del día 8 de marzo, indicándonos a la vez el nombre de los compañeros delegados, los que además deberán venir provistos de su correspondiente credencial.

Rogamos a todas las entidades que necesiten expresar demandas o datos sobre los problemas a debatir, que nos los envíen urgentemente a fin de tenerlos presentes en los estudios y ponencias respectivas.

Igualmente rogamos a todas nuestras Secciones que transmitan esta invitación a las organizaciones que, sin pertenecer a esta Federación, correspondan a las que al principio se señalan, y que aunque no reciban especialmente la convocatoria deben considerarse como invitadas.

eleve al Gobierno la siguientes conclusiones que expresan algunas de las necesidades más urgentes que sienten hoy los trabajadores agrícolas de este pueblo como los del resto de España.

(Copiar a continuación las que figuren en el manifiesto.) Si existe algún preso social del pueblo al que corresponda la amnistía y no se le haya dado, poner a continuación de donde dice "Ni un preso social en la calle"... Libertad para (El nombre del compañero recluso en el penal o cárcel) de Si por haber ganado las elecciones de diputados las derechas en la provincia, por coacciones caciques conviniera pedir la anulación además al final de esta demanda: "Anulación de las elecciones para diputados de esta provincia."

El mismo día 15, después de celebrarse la manifestación nos enviaremos a Augusto Figueroa, número 4, una tarjeta postal con la noticia de haberse celebrado el acto y número aproximado de concurrentes.

Durante toda la semana siguiente organizaréis una campaña de reclutamiento sindical a fin de aumentar al máximo el número actual de vuestros afiliados. Al terminar la semana nos enviaremos otra tarjeta indicándonos las altas logradas y el número total de afiliados que con ellas alcanzáis.

Conviene que las organizaciones más importantes se pongan al habla con las de los pueblos más pequeños a fin de orientarlos en la celebración de las manifestaciones y la semana de reclutamiento.

A pesar de las enérgicas reclamaciones de las masas proletarias; a pesar de todas las órdenes del ministro de Justicia y de las seguridades del señor Azaña, la amnistía avanza a paso de tortuga. Jueces, auditores y directores de prisiones sabotean la voluntad del pueblo español y los decretos del gobierno de Frente Popular. Quedan todavía en cárceles y presidios muchísimos camaradas.

Señor Presidente del Consejo de Ministros: Por encima de los profesionales de la ley, está la Justicia del pueblo. Si aquellos se muestran incapaces de modificar su mentalidad reaccionaria, se les quita la toga, y asunto concluido. Los presos proletarios deben recobrar su libertad sin tardanza. Así lo quiere el auténtico pueblo español.

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué es un «Koljós» y cómo funciona?

Datos acerca del colectivismo agrario en la Rusia Soviética

Nuestros lectores oirán hablar a cada paso del sistema de explotación colectiva en Rusia. La palabra «koljós» surge en todos los artículos que se refieren a la vida agrícola en el país de los Soviets. Pero muchos campesinos españoles se preguntarán en qué consiste exactamente un «koljós», para ver si es posible implantar en España los métodos del colectivismo agrario. Vamos pues a explicarles brevemente en qué consiste el «koljós» y cómo funciona.

Los propagandistas de la Ceda y demás partidos de grandes propietarios de tierras, han dicho en sus propagandas electorales a nuestros campesinos que los socialistas y comunistas, caso de triunfar, lo pondrían todo en común. Hasta las mujeres. Que suprimiríamos el estímulo individual, y que ganaría lo mismo el maltrabajador que el obrero laborioso. Que el Estado se haría dueño de todo y que seríamos todos como esclavos suyos. Cuando hayamos explicado qué es y cómo funciona una explotación agraria colectiva en la Rusia soviética, verán nuestros lectores que los propagandistas burgueses no saben lo que se dicen o mienten como unos miserables. La información que damos a continuación no está tomada de escritores comunistas, sino de un informe de dos delegados de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra, órgano oficial de la Sociedad de Naciones.

El «koljós» es hoy la forma dominante de explotación en la agricultura de la U. R. S. S. Sólo subsiste el cultivo individual en algunas regiones de las minorías o pueblos menos desarrollados. De cada cien hectáreas cultivadas, noventa y ocho lo están por «koljoses» y únicamente dos son cultivadas en régimen de propiedad individual.

El «koljós» puede agrupar desde veinte hasta mil familias. Los miembros del «koljós» poseen en común los edificios de la explotación, la maquinaria agrícola, los tractores, las vacas lecheras, los caballos, así como todos los demás elementos del capital de la explotación. Todos los miembros del koljós cultivan la tierra en común, pero se reparten los frutos de la tierra en proporción al trabajo que cada uno ha realizado. El trabajo se calcula por «jornadas de trabajo». La «jornada de trabajo» que cada uno ha realizado, se basa en la cantidad y en la naturaleza de las labores efectuadas. Puede consistir, por ejemplo, en un determinado número de faenas, marjales, etc., o en cierta cantidad de trigo trillado.

Un trabajador puede realizar en un día dos jornadas de trabajo, o en dos días una sola jornada, pues

ésta no depende del tiempo invertido sino de la labor material realizada.

El campesino koljosiano, además de su parte de propiedad colectiva, tiene bienes de propiedad individual, que son sólo suyos. Puede poseer una casa, un huerto, una vaca, cerdos y aves de corral. Aunque existen koljoses cuya base de explotación es el ganado en parras o rebaños.

El «koljós» recibe del Estado las tierras, ayuda financiera y semillas seleccionadas. Los depósitos de tractores y maquinaria que los Soviets tienen establecidos por todo el país, con sus correspondientes talleres mecánicos, suministran al «koljós» toda la que necesita y en las fechas que más le convienen.

La cosecha se reparte de este modo. Al Estado, que entrega las tierras, el crédito y las semillas se le reserva una parte. A la estación de tractores y maquinaria se le reserva otra. Se constituye un fondo de reserva para mejoras en beneficio de la explotación o con fines de beneficencia y amparo social. Hecho esto, se reparte el resto entre todos los miembros del «koljós», en proporción a las jornadas de trabajo que ha puesto cada familia asociada. Ciertos «koljoses» conceden bonificaciones a las familias numerosas o a las que han perdido al cabeza de familia y sólo tienen hijos menores de edad. Finalmente, de acuerdo con el resultado total del año, puede el «koljós» dedicar una parte de la cosecha a construcción de escuelas u otros fines culturales, de utilidad común.

Es decir, que los ingresos que tienen los trabajadores de la tierra son: 1.º la parte que les corresponde de la cosecha común, de acuerdo a las jornadas de trabajo; 2.º el producto de su huerto, de su corral y de su vaca; 3.º los jornales que puedan sacar en otros pueblos, cuando no son necesarios sus brazos en el «koljós».

Los cereales pueden venderlos en el mercado libre, o en el mercado del «koljós», según le convenga. Las hortalizas, leche, huevos y animales de corral pueden venderlos a la cooperativa de consumo que hay constituida en cada pueblo, o cambiarlos por artículos manufacturados.

De que este sistema de trabajo colectivo de la tierra resulta más conveniente para los trabajadores de la tierra tenemos la prueba en que han ingresado en masa en los «koljoses», sin que nadie les obligase a ello. Han ido a las explotaciones colectivas empujados por la conveniencia.

La vida de los pueblos rusos se concentra hoy en el soviet local y

en el «koljós». Los delegados de la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra, ponen como ejemplo el «koljós» de Postichev. El soviet, el «koljós» y la cooperativa de consumo han transformado al pueblo. Antes había un maestro y asistían a la escuela de 40 a 50 alumnos. Hoy tiene quince maestros y asisten quinientos alumnos. Además de las clases nocturnas para adultos. El «koljós» tiene un restorán y un pequeño laboratorio agrícola. Pero se enorgullece sobre todo de su casa-cuna, donde son cuidados los niños de los koljosianos como sólo pueden serlo en los países capitalistas los niños de las familias ricas.

Por todo lo que antecede puede verse que el «koljós» fomenta el estímulo personal para el trabajo, tiene las ventajas del sistema cooperativo que se practica en los países capitalistas y hace posible, al mismo tiempo, el cultivo en grande, con los medios mecánicos y técnicos inaccesibles al pequeño cultivo.

El «koljós» es un equivalente de nuestras Comunidades de Campesinos, que cuenta con un Estado proletario que le facilita la tierra, el crédito y todos los elementos técnicos. Si el gobierno de Frente Popular cumple con los compromisos que ha contraído con los partidos proletarios, no hay razón para que no se multipliquen en España las Comunidades de Campesinos. El Estado debe darles la tierra y el crédito. Todo lo demás tiene que ser obra de su propio esfuerzo, ligado al movimiento cooperativo. Esas Comunidades de Campesinos constituirán el núcleo de la futura colectivización del campo español.

pequeños propietarios agrícolas de nuestros campos pueden servirnos de ejemplo concluyente.

Resultado: una familia entera que trabaja más que las bestias, noche y día, por la ilusión de poseer a la vez un trocito de tierra que a duras penas da lo suficiente para vivir. Abrumado por el trabajo y por las deudas, el pequeño propietario no tiene tiempo ni humor para instruirse, malvive como malvivieron sus padres, no se asocia con otros campesinos de su condición para lograr con el común esfuerzo un alivio de sus cargas. Los pueblos en donde abunda esta clase de pequeños campesinos son, por lo general, un foco de reacción y de ignorancia.

Por otra parte, no es, ni mucho menos, una casualidad el hecho real de que las zonas de secano de España presentan los mayores latifundios. Y es que el latifundio, al asociar la agricultura y la ganadería, se defiende mejor frente a los años de malas cosechas, tan frecuentes en las zonas de secano. Los pequeños cultivadores de parcelas por el contrario, sucumben indefectiblemente.

Lo inteligente, pues, no es el parcelar esas grandes fincas, sino el trabajarlas colectivamente. Las contingencias desgraciadas que pueden presentarse, solamente pueden ser contrarrestadas mediante la solidaridad de esfuerzos. Las fuerzas de todos se aprovechan mejor si se unen dentro de una comunidad o colectividad. Si a uno le ocurre un contratiempo—accidente, enfermedad, muerte de una bestia—, los demás suplen su esfuerzo; los huérfanos y las viudas no quedan abandonados; las ideas y experiencias de uno son aprovechadas por todos; se simplifica el trabajo de cada cual, reduciéndose y utilizándose mejor los elementos de cultivo de que se dispone. El resultado de todo esto es el mismo que puede observarse en la gran fábrica comparada con el pequeño taller: la producción se simplifica y se abarata con beneficio para todos. Con un menor esfuerzo, representado por el dinero que se gasta, se puede adquirir una cantidad doble de productos y comodidades.

RICARDO ZABALZA

Un gran demostración campesina

Manifiesto a todas nuestras secciones

Camaradas:

La hora actual reclama de todos los trabajadores una acción firme y unida. Los graves problemas que afectan a nuestra clase y entre los que, figura como cuestión principal para los campesinos la de la tierra, exigen la máxima atención y el empleo de todos nuestros esfuerzos en organizar una fuerza capaz de imponer respeto a los amigos débiles y a los enemigos taimados y dispuesta a actuar disciplinada y decididamente hasta lograr la plena solución de nuestros problemas.

Los cimientos de esa gran fuerza campesina existen ya. Lo constituyen los cientos de secciones que nuestra Federación cuenta en España y los que hoy se están organizando o reorganizando a marchas forzadas en todos los pueblos y aldeas. Toda esa enorme fuerza es la que va a manifestarse el domingo 15 de marzo. Necesitamos demostrar cuantos somos, decir claramente lo que queremos y expresar a amigos y enemigos nuestra firme voluntad de obtenerlo en un plazo próximo.

El 15 de marzo es la víspera de la convocatoria de las nuevas Cortes. Ante ellas como ante el Gobierno y los terratenientes demostraremos con esta manifestación nacional que en adelante hay que contar con nosotros, y que los campesinos no están dispuestos a continuar haciendo el papel de eternos olvidados.

Dos han de ser nuestros objetivos: Asociar en nuestras filas todos los trabajadores agrícolas de España para lo cual se organizará una semana de reclutamiento sindical, a partir de la misma fecha del 15 de marzo. Realizar, por todos los medios más rápidos a nuestro alcance los siguientes propósitos que formularemos en esa grandiosa manifestación nacional como demandas urgentes de los campesinos.

Entrega inmediata de tierras y créditos a las colectividades campesinas. Rescate de comuneros.

Trabajo para todos los parados.

Devolución de sus fincas a los arrendatarios desahuciados.

Cumplimiento estricto de bases. Turno riguroso.

Ni un preso social en la cárcel.

Ni un represaliado en la calle.

Justicia contra los verdugos y ladrones del pueblo.

Mandos republicanos. Ayuntamientos izquierdistas.

Destitución de los empleados públicos enemigos de los trabajadores.

Desarme de las derechas. Milicias populares.

Campesinos:

La revolución que se inició el 16 de febrero necesita vuestro firme apoyo. Manifestaos en toda España el 15 de marzo de 1936.

LA COMISION EJECUTIVA

NOTA.—En otro lugar del periódico damos instrucciones para la buena organización de esta manifestación y de la semana de reclutamiento sindical.

Tip. S. Quemades.—Conde Duque, 48.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Elogio de la «sencillez»

Cómo la entiende un «Agricultor»
Cómo la entendemos nosotros

En «El Sol» del día 2 del corriente, se ocupa «Un Agricultor» de la disposición dictada por el Ministro de Agricultura anulando toda la engorrosa tramitación establecida por el anterior, señor Alvarez Mendizábal, para declarar sujetas a la Reforma Agraria ciertas fincas, cuando no hubiese tierras ofrecidas voluntariamente por sus propietarios. «Un Agricultor» se burla, con razón, de los interminables trámites que había que cumplir según el decreto de Alvarez Mendizábal, y subraya la burla recordando que este ministro, al par que los establecía, hablaba de «sencillez».

Le sobra razón a «Un Agricultor» para su burla. No así para los elogios que tributa al actual Ministro. Porque tampoco éste se ha acomodado a la «sencillez». Ni a la rapidez que debe presidir en la resolución del problema de la tierra. De sobra sabe «Un Agricultor» que la vida vegetal y la rotación de las estaciones siguen su curso sin preocuparse de los cambios políticos. Si hay que esperar a que los técnicos informen, estamos perdidos. Por una razón sencilla. Habría pasado el tiempo de hacer los barbechos.

Independientemente del problema legal se nos presenta el de dar pan y trabajo a nuestros campesinos. Después de dos años de persecución y de hambre, no se les puede decir que aguarden otro año. Nosotros, al menos, tenemos la obligación de gritarles en todos los tonos: ¡No aguardéis ni un día más!

No hay tiempo para trámites, por muy sencillos que parezcan. Así lo ha comprendido nuestro Secretariado de Badajoz. Reunido el Consejo, examinó uno a uno los problemas de los trabajadores de la tierra en aquella provincia. Y encontraron soluciones de máxima sencillez para todos ellos. En otro lugar de este número hallarán los lectores un extracto de las resoluciones adoptadas. Entresacamos aquí el acuerdo referente al paro campesino:

«Como medio rápido para aminorar el paro obrero, y ante los resultados prácticos obtenidos en años anteriores, se acordó pedir sea aplicada en todos los pueblos la intensificación de cultivos con arreglo al número de campesinos que haya en cada localidad, autorizándose para ello a los alcaldes para que juntamente con las Comisiones de Policía Rural, se incauten de las tierras que a su juicio deban intensificarse, sin tener que esperar los informes de los Ingenieros y Técnicos de Reforma Agraria que dejarán pasar el tiempo de poder hacer barbechos y no habrán resuelto nada. Fundan estas razones en que nadie mejor que los campesinos sabe cuál es la tierra de mejor calidad para producir. Estiman los Consejeros que si no se toman medidas rápidas en conceder esas tierras a las Sociedades de Intensificación de cultivos, el año venidero va a ser catastrófico para el nuevo régimen toda vez que a la negativa de los propietarios a hacer barbechos hay que añadir la mala cosecha actual.»

Esa es la «sencillez» que imponen las circunstancias. «Un agricultor» ha demostrado en sus escritos que es uno de los que mejor conocen «técnicamente» los problemas agrícolas de España. Eso no basta. Hay que situarlos en el terreno social. Entonces es cuando se simplifican las soluciones. Todo lo que suponga retraso es perjudicial. Todo lo que implique aceleramiento debe ser acogido como medida salvadora.

¿Informes técnicos? Sí; los de los propios campesinos, conocidos como nadie de las tierras de cada término. ¿Trámites? Uno sólo: que las organizaciones campesinas tomen la tierra y eleven al Ministro de Agricultura un escrito dando cuenta de lo que han hecho. Y, a continuación, que se den prisa los Ingenieros y los Técnicos a convalidar legalmente aquella toma de posesión. Dar estado de derecho a lo que tiene ya estado de hecho. Ese es el camino sencillo. El único posible en las presentes circunstancias.

LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS, COMUNISTAS Y SINDICALISTAS DEBEN PONERSE AL FRENTE DE LOS CAMPESINOS Y HACER LA REFORMA AGRARIA DESPUES DEBEN IR AL PARLAMENTO A LEGALIZARLA

Cooperación agrícola española

La «Unió de Rabassaires» y el movimiento cooperativo

En su origen, la Unió de Rabassaires de Catalunya era una organización de tipo sindical: su creación fué debida a la necesidad de poner un freno a la explotación de que eran objeto los rabassaires (1) y otro colonos por parte de la clase propietaria. Pero bien pronto se vió que aquello, aunque muy necesario, no era suficiente; que aunque se contuviese la ola de desahucios y se asegurase la estabilidad del colono, se redujese su censo o se redimiese totalmente, restaban en pie una serie de problemas que lo afectaban de un modo tanto o más directo: era necesario luchar contra la explotación de los comerciantes en el comercio de abonos, siemientes y maquinaria; debían mejorarse los procesos de elaboración de los productos agrícolas (vino, aceite, harina, etc.); debía organizarse el crédito rural, para librar a los campesinos de la tutela de los intermediarios, y, por encima de todo, debía tenderse a toda costa a conseguir una mejor valorización de los productos, a fin de que el campesino obtuviese una mejor remuneración para su trabajo. ¿Quién debía hacer esto? Podía confiarse, en rigor, estas delicadas e importantes misiones a organismos especializados ya existentes; pero la realidad, en este caso, más que la doctrina aconsejaba seguir otro camino.

Es verdad que existían ya en Catalunya un gran número de Sindicatos agrícolas; pero, en general, su constitución ofrecía (y ofrece aún, a pesar de la existencia de la ley de Sindicatos agrícolas del Parlamento catalán, contra la cual luchan denodadamente al amparo de la actual situación política) tan graves contradicciones con el espíritu y la doctrina cooperativos, y en ellos los pequeños agricultores se veían tan desamparados, que espontáneamente, sin necesidad de consigna alguna, se mantenían apartados de dichos Sindicatos o, a lo sumo, colaboraban materialmente en ellos, pero sin un ápice del entusiasmo moral, que es el factor decisivo en la buena marcha y desarrollo de las instituciones cooperativas. Se imponía, pues, la creación de un nuevo movimiento agrícola que inaugurase en Catalunya las prácticas universales de la cooperación, que, reuniendo las condiciones necesarias para agrupar en torno suyo toda la masa campesina, llevase a cabo aquellas misiones, cada día más urgentes. No siendo posible organizar de golpe dicho movimiento, ha sido la propia U. R. C. la que, sin renegar de sus objetivos sindicales, ha procedido a transformar sus Secciones en verdaderos Sindicatos agrícolas, convirtiéndose ella misma en una Federación.

(Continúa en la pág. 2.º)

El acceso a la propiedad

Uno de los espejuelos con que desde hace tiempo se viene engañando a los campesinos es la resbaladiza promesa del acceso a la propiedad. Es tan dura y difícil la vida en el campo y tanta el ansia de poseer la seguridad, siquiera sea relativa, de disponer de unos palmos de tierra, que el campesino, envejecido, acepta cualquier cosa a cambio de eso. Y, sin embargo, a estas alturas no hay mixtificación mayor que ese acceso a la propiedad.

Todos los ensayos realizados en España estos últimos tiempos han fracasado ruidosamente, después de servir de pretexto a escandalosos negocios: ahí están los fantásticos proyectos de colonización de la Dictadura para demostrarlo. La razón es difícil de explicar. El propietario no vende sus tierras sino por lo que él llama «su justo valor», que es casi siempre superior al ren-

dimiento medio de la tierra. El pequeño agricultor que compra una parcela a plazos debe pagar su renta habitual más un tanto por ciento para amortizar el capital. Sucede, entonces, que, si la renta era antes de mil pesetas, ha de pagar ahora 1.200, ó 1.500 pesetas de canon durante veinte, treinta o cincuenta años. Y si antes no podía con el arriendo, ¿cómo va a poder ahora con el arriendo y la amortización?

Es cierto que el nuevo «propietario» no puede ser lanzado de sus tierras mientras pague. Pero basta que vengan un par de años malos para que todo el esfuerzo se malogre y para que el pobre parcelario, tratando de hacer frente a las obligaciones contraídas, caiga en los brazos de la usura. Y de sobra sabemos que cuando un pequeño agricultor cae entre las garras de los usureros, ya no se libra de ellas más en la vida. Cientos de miles de